

<https://doi.org/10.55422/bbmp.760>

Pardo Bazán, Emilia. *«Un poco de crítica». Artículos en el ABC de Madrid (1918-1921)*, edición de Marisa Sotelo Vázquez. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2006. 230 pp.

De entre las múltiples actividades poligráficas de Emilia Pardo Bazán descuella la periodística como la fundamental, al menos cuantitativamente. No sólo porque funda su discurso creativo y crítico, orientando sus direcciones librescas, sino porque constituye su eje de producción y recepción literarias más recurrente y cotidiano. En la Prensa, no en vano le concede la mayúscula tantas veces, se fragua y se sustancia el quehacer literario de doña Emilia, como no podía ser menos en el siglo que conoce su desarrollo y consolidación en forma de centenares de rotativos de amplísima repercusión social y en la república de las letras. Precisamente a estudiar el alcance y centralidad de esta cuestión en la obra pardobazanianana se dedicó el recientemente celebrado III Simposio Emilia Pardo Bazán, una de cuyas conclusiones tiene que ver con la imperiosa necesidad de compilar todo lo exhaustivamente que sea posible el periodismo de la autora gallega, aún hoy disperso y trasconejado, y más de lo que se cree.

Desde hace algunos años, no muchos, venimos asistiendo al rescate parcial de algunas de sus más nutridas contribuciones publicísticas. A la edición de algunos de los artículos de *La Nación*, efectuada por Cyrus DeCoster, y complementada por la de Sinovas Maté, que recoge todos los aparecidos en dicha cabecera bonaerense, se ha sumado en 2002 la antología de Cecilia Heydl-Cortínez, que edita una selección de los aparecidos entre 1909 y 1915 en el *Diario de la Marina*, de La Habana.

En 1988, fecha de la lectura de su tesis doctoral, la profesora Marisa Sotelo contribuía decisivamente a incrementar aquel nutrido acervo, desde Nelly Clemessy, introduciendo como apéndice de la misma los cuarenta y un artículos que Pardo Bazán firmó en *ABC* entre finales de 1918 y los primeros días póstumos de 1921. Se trataba de una valiosísima aportación que rescataba del olvido de las hemerotecas una gavilla de entregas reveladora de las inquietudes lectoras y hermenéuticas de una impenitente vigía de las letras europeas de entresiglos.

Conocidos en el mundo académico especializado, dichos artículos carecían aún del espaldarazo definitivo: la publicación monográfica convenientemente introducida y editada. A ello asistimos, felicitándonos, en una de las jornadas del III Simposio que, dirigido por el profesor González Herrán, dedicó una sección a las novedades editoriales del pardobazanismo. Recién sali-

do de los tórculos, el libro lucía entonces su puesta de largo excelentemente editado por la Universidad de Alicante.

Nos hallamos ante una obra de esmerada presentación que nos ofrece, con el recuento sucesivo de los artículos concebidos para el rotativo monárquico y conservador, con sus correspondientes notas aclaratorias, un «Estudio introductorio» de gran valor contextualizador y analítico. El contenido misceláneo de estos artículos determina un desglose temático diverso que Marisa Sotelo da al lector con ánimo clarificador muy digno de elogio. Los epígrafes, fundamentalmente temáticos, pautan la clasificación de la editora en «Artículos de carácter histórico. Desmitificación y Regeneración de España», «Artículos de crítica literaria española», «Artículos de crítica literaria extranjera» y «Artículos-Homenaje: Galdós y Valera».

Esta clasificación resulta ser un buen método para discernir el mérito relativo de las colaboraciones en el *ABC*. La editora lo subraya, si bien con otro matiz, en la «Advertencia preliminar»: «ya sostuve en mi tesis y sigo sosteniendo hoy, [que] tienen un valor relativo frente a otros trabajos más relevantes» (p. 9). En mi sentir, la lectura detenida de los artículos exhumados no lleva a una consideración menor de los mismos, antes al contrario, pocas veces podremos constatar mejor lo relativo e interdependiente de toda su producción periodística, hasta tal punto está conectada y se construye *a posteriori* (ni la misma doña Emilia la tuvo así, aunque es seguro que recortaba y registraba sus publicaciones en la prensa). El puzzle está servido: sólo falta encontrar todas las piezas. Marisa Sotelo ha logrado insertar en él un segmento —relativo, sí, como todo segmento de un sistema— pero esencial en la medida en que sin él no tendríamos posibilidad de reconstruir en todos sus pormenores las vivencias lectoras y comunicadoras de Emilia Pardo Bazán en el tramo acaso menos conocido de su trayectoria: el de la desembocadura vital y creativa, también crítica.

Asistimos, pues, a una secuenciación indispensable para conocer el latido de unos años que son los de su última transacción vital y poligráfica, los años del agotamiento de «los de antes» y de la asunción de las vanguardias más madrugadoras. Los años de *Dulce Dueño* y de los sueños cumplidos y de muchos sin cumplir. Asalta al lector de estas páginas un hálito de sutil perentoriedad que de ellas emana y que procede de una escritura que corresponde al ciclo *de senectute*. Una doña Emilia alerta y vigilante de las últimas publicaciones, acuciada por el mismo impulso idiosincrásico de estar al día de todo, aquí de los libros, una doña Emilia que se apresura a dar primicias a sus lectores, a degustar el primer bocado con ellos, con las ansias de siempre algo tocadas ya.

Muy certera es la categorización «historicista y comparatista» que a estos artículos atribuye su editora, siendo como es éste «su andamiaje» sempiterno. Sin haber llegado a cumplir los setenta años, doña Emilia sigue practican-

do aquí un género o subgénero que siempre fue de su predilección y al que podemos remitir una buena parte de su *modus operandi*: el de la reseña de libros. Pocas veces tendremos tan seguidas páginas de esta naturaleza comentadora y registradora que se mueve y retrocede, que ahonda y se queda en la superficie, en un zigzag del que no está ausente el toque impresionista o el cubismo caleidoscópico. El cine estaba ahí y el vértigo de las letras también. La velocidad de los tiempos impone nuevas formas de aprehensión crítica. Es preciso dar cuenta de las ringleras de libros que salen de las prensas. Libros que ocupan su mesa de trabajo o que engrosan sus estanterías de las Torres de Meirás, donde dice guardar su biblioteca completa, libros que le llegan directamente de sus autores o que, a través de sus viajes, ha ido conociendo, libros que sabe interesarán por motivos diversos a sus corresponsales...

Bien es cierto que, dentro de la facundia recensionista de Pardo Bazán, la que se forja en los periódicos tiene además el aditamento de la inmediatez, y su óbolo. Estas páginas escritas a vuelapluma conservan aún, junto a sus emociones, las intermitencias de la prisa y el denodado e imposible esfuerzo de la actualidad. Y no es una muestra menor de su acuidad crítica que aquí mismo discrimine entre la distinta adscripción ontológica de un artículo cuya producción se destina a un consumo en libro, en revista o en periódico, cauces editoriales y receptores heterogéneos.

Para sus primeros lectores capitalinos, que los vieron y leyeron, puntuales mensualmente, en páginas de preferencia, debieron de ser estas entregas la novedad más fresca, el chispazo literario del día; para nosotros no han envejecido tanto como para que no nos llegue su aroma. Máxime si, como sucede, doña Emilia se dedica aquí a desflorar el secreto de autores y obras en su mayor parte no precisamente pertenecientes a las primeras filas del pensamiento, la historia, la literatura o la crítica. Como ella misma sostiene, esa atención a las figuras de segunda o tercera fila desvela muchas claves de los tiempos y permite acceder a explicaciones iluminadoras de las llamadas figuras singulares.

La Condesa y Catedrática, doble condición que asume en la firma de estos artículos para el *ABC*, vuelve sobre sus pasos críticos renovando propuestas tan centrales en su particular *poética* como la de rehuir la enseñanza («esta ola de desenfreno predicante») y el utilitarismo en la novela, buscar la composición trabada eludiendo toda *ferrachinería*, o en su haber crítico como la de aderezar con la huella taineana, tan bien detectada por cierto en la autora marinedina por la doctora Sotelo, los sorbos de historia que nos da a beber, o en su talante ciudadano como el patriotismo español que exhibe sin pudor. Figuras como la del admirado Hernán Cortés, auténtica obsesión mítica de su última época, reaparecen una y otra vez.

Atiende la editora Marisa Sotelo a la tonalidad que rezuman muchas de estas páginas de la madurez más granada de doña Emilia y así, anota «ese tinte de nostalgia, como de recapitulación del tiempo espléndidamente vivido» que se percibe en la lectura. Y es verdad que, aun no siendo nada proclive a lamentar el paso del tiempo ni a llorar sus pérdidas, subyace en ellas la conciencia de la simultaneidad de un traspaso de orden intelectual, estético, vital también o generacional, que se estaba dando pese a la permanente vigilancia de la última hornada que en la revista *Helios*, y en otros foros después, la sancionaba como poseedora de una especial capacidad de ver lo nuevo y de no rechazar de entrada, como otros «de antes» sí hacían, a los jóvenes melencólicos y modernistas. No podía, sin embargo, dejar de saber que su generación había enarbolado la bandera del género más prestigiado en el siglo XIX y que, con ella, la había conducido a protagonizar las páginas más gloriosas de una época universalmente áurea en ese género. De ahí el autorizado papel que se arroga como fervorosa representante de un género cuya decadencia no hace sino lamentar.

De la mina historiográfica en la que se internaba desde tiempo atrás va brotando el magma de sus observaciones sobre autores vascos o de otras procedencias. Un sueño que no cumplió fue el de historiar las letras castellanas pero ello no es óbice para que muchas veces filtrara su conocimiento de lo que entonces se llamaban «novelas regionales». Puede decirse que no le era ajeno nada de lo que en ese terreno se publicase, su enciclopedismo novelístico aflora por doquier. Y le permite justipreciar obras y autores que el tiempo posterior habría de situar en posiciones similares a las que atinadamente supo ver en primera instancia. Su lectura de su *paisano* Wenceslao Fernández Flórez o de Antonio de Hoyos y Vinent o de Alberto Insúa se mantiene, por muchas razones, inmarcesible. Sabe ver, aunque como advierte la doctora Sotelo, con evidente exageración de sus virtudes literarias, la solvencia de *Andrenio*. En la literatura extranjera pudiéramos decir lo mismo, aunque con algún matiz, con respecto al irlandés Wilde, al ruso predilecto, Tolstói, a Chéjov y Gorki, cuyas incorporaciones aquí indican hasta qué punto seguía la literatura rusa que en 1887 no le había dado tiempo a consignar; o a franceses como Barbusse, France o Loti, o en su acercamiento rápido pero certero a la pintura de Gustave Moreau, o, en definitiva, a Tagore, sobre el que escribe en el año último de su vida (¿qué hubiera pensado de la escondida labor de Zenobia, su traductora, si hubiera tenido más tiempo?) y a Shakespeare, al que había traducido en sus años mozos, vistos ya en lontananza.

Mención aparte merece el acierto en la titulación de los artículos, factor paratextual estudiado en sus cuentos, y que corresponde aquí a ese afán condensador y atractivo que sirva de reclamo al lector: «Espigas de Francia», «De tales astillas, tal fuego», «El terrible antepasado», «Nugas», «El poeta de la

concha de nácar», «El aprendiz helenista», «El coco»... son otras tantas muestras de la carga sugeridora y semificcional con la que la autora coruñesa, ya desde la antesala del artículo, busca suscitar la mirada atenta del lector.

Un festín pardobazaniano espera, pues, al que se acerque a esta edición sazonada por la profesora Sotelo con los más escogidos ingredientes de que echa mano el rescatador de tesoros olvidados aunque no inéditos: la pasión del conocimiento que destila la aventura de leer y la sensibilidad ante los procesos de la literatura y de la vida.

CRISTINA PATIÑO EIRÍN
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA